

# La leyenda

## La misteriosa luz que bautizó un muelle

■ Un resplandor que se movía entre La Isleta y Guanarteme durante la noche dio nombre al Puerto

### LA PROVINCIA

A finales del siglo XIX se empezaron a escuchar historias de caminantes que, por la noche y desde distintos puntos de Las Palmas de Gran Canaria, divisaban unas luces que venían de Guanarteme y llegaban a la ermita de la Virgen del Rosario, en La Isleta, para después desaparecer en el mar. Tal fue la magnitud de la leyenda que el recinto portuario comenzó a llamarse el Puerto de la Luz y a la Virgen del Rosario empezó a conocerse por la Virgen de la Luz.

**En 'Memorias de un noventón', de 1895, Domingo J. Navarro recoge la leyenda sobre la luz que se divisaba cada noche desde la ciudad**

**La Iniciativa Bilenio y Juan Carlos Saavedra difunden esta y otras fantásticas historias, tanto en la red como en distintas conferencias**

Estas leyendas fueron recogidas por Domingo J. Navarro en su obra *Memorias de un Noventón*, escrita en el año 1895.

En un fragmento del libro, el autor escribe: "...preguntarte la causa del nuevo bautizo de aquel puerto. ¡Alma de Dios! -te dirá-. ¿Dónde ha estado usted que no ha llegado a saber que hace años aparece todas las noches una luz misteriosa que recorre estas playas? Esta luz sale a la *prima* noche del castillejo del risco de Guanarteme; baja de allí casi a media altura de un hombre, llega al castillo de Santa Catalina; sigue la orilla del mar hasta la ermita de la Virgen; allí se detiene algunos instantes y toman-

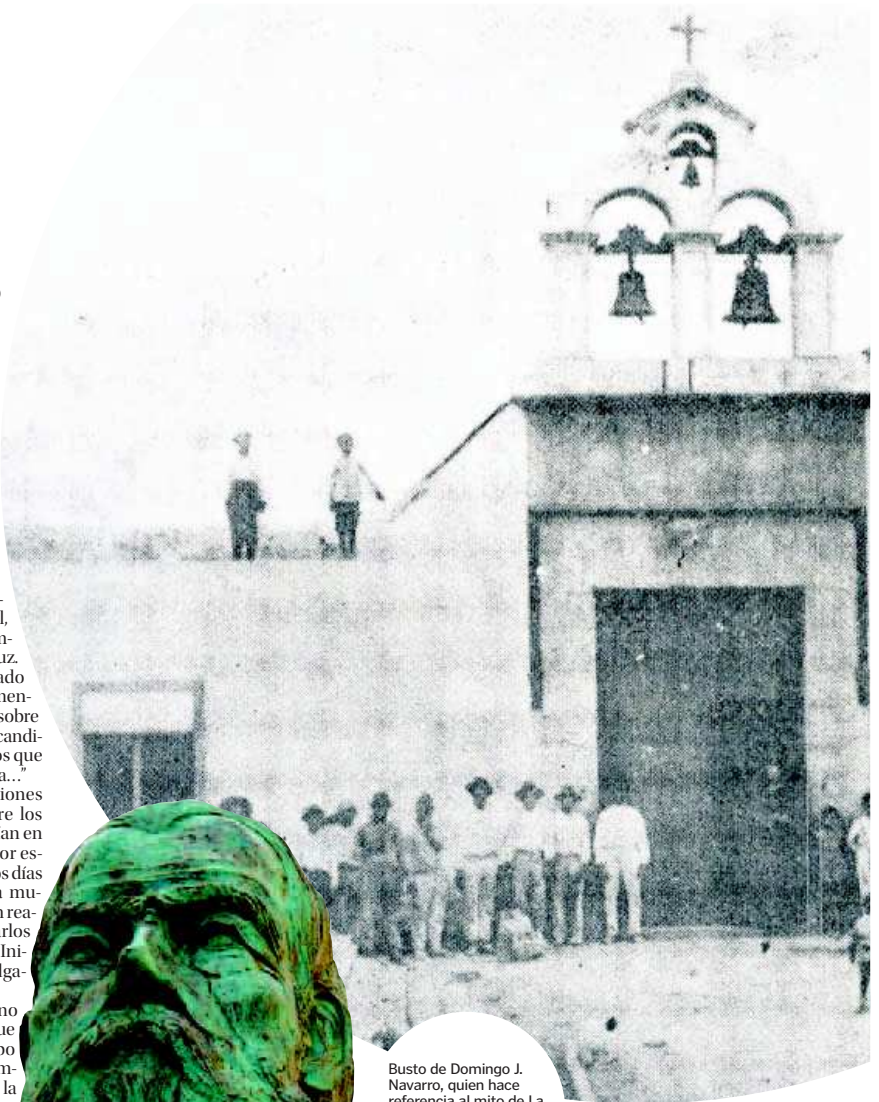
do la falda de *la isleta*, llega a la punta del Arrecife y desaparece en el mar".

"Algunos", continúa Domingo J. Navarro en su obra, "han intentado acercarse a ella, pero nunca se ha dejado alcanzar. La fama de la luz -continuará diciendo- ha llegado a ser tan notoria y poderosa, que no solo varió el nombre del puerto, sino también el de la Virgen que siendo del Rosario y patrona de la fiesta de la Naval, ya no se conoce con otro nombre que el de la Virgen de la Luz. Sin perjuicio, malaventurado viajero, de que hagas los comentarios que te plazcan mejor sobre la naturaleza de la *luz* y de la candidez de nuestros antepasados que la tomaron por alma en pena..."

De esta forma las tradiciones orales que circulaban entre los hombres y mujeres que vivían en la costa fueron recogidas por escrito, llegando hasta nuestros días como prueba de que para muchos la extraña luz existió en realidad, según relata Juan Carlos Saavedra, integrante de la Iniciativa Bilenio para la divulgación de la Historia canaria.

Hay que destacar que no existen teorías de la época que asociara la luz con algún tipo de fenómeno en concreto, simplemente los habitantes de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, que creyeron verla, se acostumbraron a vivir con ella. Su nombre trascendió y hoy la gran mayoría de personas que hablan del Puerto de la Luz ignoran la procedencia de un nombre tan mágico y misterioso.

El Puerto de



Busto de Domingo J. Navarro, quien hace referencia al mito de La Luz en sus memorias. Arriba, iglesia de La Luz, en Las Palmas. | LP

La Luz y de Las Palmas, sin duda uno de los centros que ha dado vida a la capital grancanaria a lo largo de su historia, ha sido refugio de marineros de todos los rincones del mundo, que han atracado desde el siglo XIX en la ciudad, llenándola con la multiculturalidad de decenas de regiones del planeta, visitantes que sin embargo desconocen la historia misteriosa que oculta uno de los enclaves portuarios más importantes del Atlántico norte.

